

ILUSTRACIONES CON RECORTES DE PERIODICOS

DEL LIBERALISMO A LA TIRANIA

(Continuación.)

VI. HASTA EL ABISMO DE LA TIRANÍA ...

Hemos visto la anchurosa pendiente que nos lleva del liberalismo a la tiranía. Esta nos es ocultada por mitos o espejismos que reflejan utopías. Por eso, de vez en cuando, conviene contemplar el abismo de las tiranías que van llegando, con la colaboración o, por lo menos, con las omisiones culpables, y algunas con la complicidad de las grandes democracias en las que impera el liberalismo. Conviene repasar algunas noticias que se filtran y llegan a nosotros a pesar de que la gran prensa, tan minuciosa cuando se ha ocupado de los excesos del capitalismo, generalmente silencia o por lo menos espacia y diluye.

a) MOZAMBIQUE.

En el número 77 de la revista JESUITAS, primero de este año 1976, bajo el título NOS ESCRIBEN DESDE MOZAMBIQUE, leemos:

«En algunas misiones el Gobierno se ha quedado con los coches nacionalizados, así como los edificios, oficinas, escuelas hospitales, etc. Este año esperamos una onda más violenta que nos quite algo más. Las dificultades son serias. Los que tienen coche, a partir de este año tendrán que pagar por coche unos 720 dólares cada año. Los sacerdotes, tanto nativos como extranjeros no recibimos ninguna ayuda monetaria del Gobierno. El apostolado misionero no es oficio. Para tener algo tendremos que trabajar como profesores o en cualquier oficio productivo.

»Muchos misioneros y misioneras se han marchado, porque el sistema político dificulta la acción pastoral. Nosotros iremos aguantando hasta el último momento, digo los nativos. El pueblo está con nosotros, pero esto es poco probable que dure mucho. Aunque el pueblo africano no acepta el comunismo, ni

como ideología ni como práctica social, lo aceptará por la fuerza, porque el Gobierno se comprometió con la China.»

Más detalles leemos en una revista en la que se había escrito muy insistentemente en contra del "colonianismo" de Portugal. Nos referimos a MUNDO NEGRO, que en su número 100, de julio-agosto de 1976, ha publicado un informe recibido por correspondencia particular, titulado MOZAMBIQUE UN AÑO DESPUÉS, que comienza como sigue:

«Si existe algún país del que se pueda dar una información imparcial, éste no es ciertamente Mozambique. La actitud totalitaria y omnipresente del Partido con su locuaz presidente, el miedo y la amargura de los europeos, de los mestizos y de no pocos africanos que prefieren salir del país, la reacción, aunque a hurtadillas del pueblo, después de un año de alucinantes eslóganes, de promesas, de planificaciones, etc., son otros tantos aspectos que invitan a analizar la realidad mozambiqueña. De estos tres puntos, el último nos parece el más verdadero, porque el sueño, el gran ideal, reciben el bautismo de fuego de la vida cotidiana y de aquí salen purificados o desacreditados.

»¿Qué dice de ello, cómo reacciona la gente sencilla? De esto es de lo que vamos a ocuparnos. Percibiremos, estamos seguros, sentimientos genuinos de gratitud pero también de desilusión, de esperanza pero también de recelo, hacia quien, como el Frelimo, se considera la única vanguardia revolucionaria del pueblo mozambiqueño.

»El gobernador de Beira, Tomé Eduardo, el pasado 18 de marzo decía lo siguiente en su discurso inaugural: "El pueblo organiza. El pueblo es el Frelimo y su Estado. El Estado y el Gobierno es el resultado de la actividad política del Frelimo". Si el pueblo pudiera expresarse libremente (y se sabe lo habílsimo que es el africano en decir no lo que piensa, sino lo que agrada a su interlocutor), echaría por tierra muchas de las categóricas afirmaciones de los políticos actuales».

Las esperanzas, o mejor las ilusiones alimentadas por todas las promesas, se trocaron pronto por decepciones.

«El que ha vivido las jornadas de la independencia no las olvidará jamás. Aquel indescriptible grito gutural que acompañó a la joven bandera mientras se izaba en el mástil, en la noche en que nacía Mozambique, mucho más que una expresión de

alegría era el respiro profundo de la liberación alcanzada. Las personas se miraban a los ojos, casi incrédulas, se abrazaban y repetían a coro mil veces: "¡Viva Mozambique libre e independiente! ¡Viva el Frelimo!".

»Eran los días del entusiasmo, cuando la gente acudía a las elecciones, cuando tomaba cuerpo la convicción de que sería el pueblo, la gente, hasta entonces privada de poder político-económico y de representatividad social, la que elegiría la forma política, la que administraría la justicia, la que acabaría de una vez por todas con el desprecio y la superioridad de la raza blanca. No era raro, entonces, asistir a juicios populares y a escenas desacostumbradas para nosotros. El patrón blanco era obligado por su empleado negro a responder ante el pueblo a acusaciones bien precisas. Lógicamente, se esperaba un veredicto condenatorio, pero, en contra de las previsiones, un apretón de manos sellaba la reconciliación, mientras el altavoz gritaba: "¡Abajo la explotación! ¡Abajo el racismo!".

»Parecía posible entonces una sociedad en la que las distintas razas podrían convivir sin mayores problemas, sin complejos. El hombre de la calle, que tanto polvo había mascado, sentía que empezaba a adquirir su valor, que había encontrado el poder de la palabra. Y todo ello se lo debía el Frelimo. Después, repentinamente, el sueño se fue apagando con las primeras medidas y se empezó a comprender que el slogan: "El Frelimo une y organiza el pueblo" era el principio de una historia en sentido único, cuyas etapas se recorrerían velozmente, a un ritmo que no podía seguir la gran mayoría de los ciudadanos».

Los acontecimientos posteriores a la independencia son referidos minuciosamente, y de ellos recortamos los más salientes:

«... Se decreta la nacionalización y estatificación de toda la enseñanza, de todas las clínicas privadas y la creación del Servicio Nacional de Sanidad. Quedó abolida la abogacía privada. Se nacionaliza y estatifica la tierra. El camino estaba abierto: "Denegación del reformismo y conducción de la revolución hasta la victoria final".

»El 2 de agosto se divulgan las resoluciones de la IV Conferencia del Departamento de Defensa. Las Fuerzas Populares de Liberación de Mozambique (FPLM) quedan definidas como el brazo armado del Partido y de las masas trabajadoras para consolidar el Poder Popular Democrático. Cuatro días después tienen lugar las primeras purgas de estas Fuerzas Populares.

»El 11 de agosto, entre las muchas fuerzas depuradas, se encuentra también el gobernador de Maputo, Pedro Juma, acusado de corrupción moral y material con graves desviaciones de la línea política. (Hay quien asegura que los motivos aducidos eran simples excusas para deshacerse de una persona incómoda y demasiado crítica)».

.....

«El 21 de septiembre, nuevas nacionalizaciones: Cesan las emisiones de Radio Club Mozambiqueña, de Radio Pax (emisora católica) y del Aéreo Club de Beira. Simultáneamente empieza a funcionar Radio Mozambique, estatal, a la que pertenece en exclusiva la cobertura radiofónica de la República Popular. Radio y periódicos monopolizan la información, dando todo el espacio posible a la realización de los paraísos artificiales socialistas o, como dicen aquí, a las zonas libres de la humanidad. La información está en función de la politización».

.....

«Otra fecha que no hay que olvidar es el 25 de octubre, día de la creación de la Escuela del Partido. La frecuentan 85 alumnos, nueve de ellos mujeres. El que creía aún en un socialismo de tipo africano se daría cuenta de su error tras escuchar el discurso que pronunció el presidente en el acto de apertura: "Hay un solo socialismo científico: el marxismo-leninismo ... Es necesario conocer las leyes científicas que rigen el desarrollo de la sociedad, comprender científicamente la naturaleza y combatir las explicaciones metafísicas y sobrenaturales ... El trabajo creó al hombre, y el hombre al trabajo».

Con respecto a la obra misionera católica, advierte el informe que:

«El Frelimo, arrogándose el derecho exclusivo de organizar y movilizar al pueblo, da el primer golpe con la nacionalización de las escuelas y de todos los edificios que fueron construidos con fines similares. En este sentido la misión está totalmente nacionalizada. Si bien es verdad que la nacionalización en este primer estadio ha tocado principalmente las estructuras materiales, estando todavía permitido celebrar misa, catequizar y reunir a los cristianos en la iglesia, a ninguno se le escapa el significado real del hecho y las consecuencias que de él se derivan. Sabemos que en las diócesis de Pemba y de Xai-Xai (cercana a Maputo) todos los automóviles han sido confiscados, excepto el del obispo, y, en el caso de que los misioneros no es-

tuvieran alistado en la enseñanza, han sido invitados a abandonar las antiguas residencias, alquilándolas a otras personas.

»La intención del Gobierno es arrebatar a la Iglesia todo poder de organizar y movilizar al pueblo y, consecuentemente, impedir a los pastores moverse libremente (Estado laico y práctica individual de la religión son conceptos utilizables con doble efecto). Los misioneros, aislados en la enseñanza como funcionarios del Estado, están sujetos a continuos cambios de lugar, mientras que los otros, aun siéndoles garantizada la estabilidad geográfica, son tolerados y serán sustituidos en la primera ocasión».

b) VIETNAM Y CAMBOYA.

La página anterior del mismo número de JESUITAS, que antes hemos citado, concluye su comentario ADIOS A VIETNAM con estos párrafos:

«Todos los informes que tenemos en Saigón a propósito de esos pequeños paraísos terrestres, los campos de reeducación rural donde llevan a los universitarios, son simplemente terribles. Para muchos la vida en Saigón empieza a resultar también imposible, y aún hay periodistas que en el extranjero siguen diciendo que es el paraíso.

»Estamos en libertad, sí —aunque no podamos salir de Saigón y su periferia—, y podemos dedicarnos a nuestras ocupaciones apostólicas. Pero en las provincias todos los otros misioneros extranjeros, de todas las denominaciones, han sido expulsados. Con todo, se oye a todo lo largo de las jornadas esa insistencia intensiva que todo, todo debe estar al servicio del partido. El ciudadano ejemplar, el hombre que verdaderamente se realiza en el más alto grado de su ser —se lo oímos repetir constantemente— es el que no siente ya, no piensa ya, no es ya absolutamente él mismo, sino que sigue, ciegamente, como un cadáver, al partido. El hombre auténtico es el robot del partido. No es ya persona humana, sino una pieza ciega, insensible, fría, en manos del partido.

»El partido es padre. Tiene entrañas de madre. Es médico. Omnipresente. Sabe todo. Imposible que se equivoque. Infinitamente bueno y que quiere realmente el bien verdadero de sus hijos y de toda la humanidad.

»Es realmente terrible —en el pleno sentido de la palabra— ver cómo el hombre ha sabido montar esta máquina monstruosa, este Moloch sin alma, que nos devora a todos. Porque el par-

tido, en abstracto, no existe. Hay miembros del partido, sí: él, ella, fulano ... *pero todos ellos también* son esclavos de esta máquina, creada por ellos y que, de repente, se les ha escapado y les ha esclavizado. Aunque no haga sino seis meses, he encontrado ya muchos dirigentes, personas colocadas en altos puestos, para saber lo que digo.

»Existe actualmente en Saigón una corrupción quizá más extendida aún, aunque mucho más sutil, que bajo el antiguo régimen. Estos comunistas experimentados desde hace treinta años, y cuanto más elevado el rango se hace tanto más evidente, manifiestan una rapacería verdaderamente extraordinaria ante los ojos de quienes habían terminado por creer, ante la prensa favorable, que al menos ellos eran puros. Hay todavía en Saigón un hospital reservado para los hombres que tienen la sífilis.»

De Vietnam también la prensa diaria, a veces, y espaciadamente —en contraste de la machacona permanencia de noticias de bombardeos y de abusos y corrupciones en la época de intervención U.S.A.— nos trae noticias. Así la crónica de Alfonso Barra desde Londres, de ABC del 2 de abril, titulada OCCIDENTE HA OLVIDADO LA TRAGEDIA QUE VIVEN LOS CRISTIANOS EN VIETNAM DEL SUR. EMOTIVO TESTIMONIO DEL OBISPO DE KOMTUM, EXPULSADO DEL PAÍS Y EXILIADO EN PARÍS, explica:

«Durante treinta años, en Vietnam del Sur, vivimos sumergidos en la guerra, en la destrucción y en toda clase de desgracias. Aunque estábamos agonizando, nadie, hasta diciembre de 1974, se había atrevido a pronosticar que cuatro meses después todo iba a concluir para esta pequeña y heroica comunidad, que terminaría avasallada por el comunismo triunfante», dice el obispo de Kontum, Paul L. Seitz, en una carta que nos envía desde París.

»Describe la agonía de las comunidades que habitaban en las montañas de la cordillera Annamita. Todas ellas amantes de su libertad, profundamente católicas y siempre respetuosas de la Ley. "Todo ocurrió como una pesadilla. El desplome de Vietnam del Sur fue criminal, inmenso y brutal. Las pesadillas pasan con la noche y con el nuevo día llega la tranquilidad. Ahora, sin embargo, el drama continúa para toda esta generación sin esperanza alguna en el epílogo", añade el obispo.

»Las comunidades de aquella cordillera, la mayoría en la diócesis de Kontum, fueron arrasadas por la tempestad. Se abrió así una etapa sin ningún indicio de una conclusión en el futuro próximo.

»Las ciudades de Ban Me Thout, de Plei Ku y de Kontum, en la región central de las montañas, fueron las primeras "liberadas". Concretamente: Kontum el 18 de marzo de 1975. Una semana después, los médicos Edric Baker y Christian, que habían permanecido en sus puestos del hospital de Minh Quy, quedaban detenidos en un campo de internamiento en el bosque. Las monjas fueron sometidas a una "tortura psicológica con interrogatorios incesantes y maliciosos. Una de ellas fue encarcelada, en régimen de incomunicación total, y, por último, el hospital fue robado y saqueado", agrega el obispo.»

Es enorme la DEVASTACIÓN:

«... Todas las instalaciones destinadas a la enseñanza y al progreso social quedaron clausuradas o saqueadas. La devastación fue completa, desde los colegios de párvulos a las residencias de los universitarios en Saigón, con los centros de enseñanza primaria, secundaria y técnica.

»Agrega el obispo: "Los refugiados habían huido del comunismo los años anteriores y fueron clasificados como "enemigos del pueblo". Recibieron un trato de acuerdo con esa clasificación. Veinte mil fueron obligados a regresar, en la mayoría de los casos, a pie a sus antiguas aldeas, de las que sólo quedaban las cenizas. Se vieron obligados a abandonar todo antes de emprender el camino, y con un cubo a la espalda tenían que incorporarse a los trabajos de construcción de carreteras y a las labores en los arrozales"»

Y ... el EXTERMINIO:

«... Sin alimento, sin asistencia médica, fueron sometidos a condiciones muy penosas. "Sabemos —agrega el obispo— que el exterminio alcanzó en algunas "aldeas" entre el 30 y el 40 por 100 de los que tuvieron que regresar obligatoriamente."

»Las monjas y los misioneros extranjeros quedaban "detenidos a domicilio" en Kontum. "No estaban autorizados a viajar libremente por la diócesis y, por lo tanto, no podían ejercer sus deberes" precisa.

»"No contentos con reducirnos así a un estado de incapacidad absoluta, los nuevos amos intentaron desprestigiarnos —precisa el obispo de Kontum—. Fuimos acusados de espionaje, de ambiciones políticas y de traición, delito condenado con la pena de muerte. Al final, el obispo, los misioneros, las monjas y los

médicos fuimos expulsados sin publicidad y tuvimos que agradecer la orden a la "clemencia" del pueblo.»

El propio corresponsal desde Londres, el 20 del mismo mes; también en ABC, titula su crónica MÁS DE MEDIO MILLÓN DE MUERTOS EN UN AÑO DE REVOLUCIÓN EN CAMBOYA. LOS DISIDENTES SON EJECUTADOS A PALOS PARA AHORRAR MUNICIONES, y en ella explica:

«... El balance del primer año de la "liberación" de Camboya, que se cumplía el Domingo de Resurrección, lo aporta el "Daily Telegraph", entre 500.000 y 800.000 muertos. Se puede añadir que como el país tiene una población total de unos ocho millones de habitantes, el exterminio alcanzó proporciones más espectaculares que el realizado por Stalin.

»El genocidio de Camboya no arranca muchas lágrimas democráticas y liberales en el Occidente. Que se sepa, no ha habido sentadas, pintadas o dormidas en comunidad y santa compañía para denunciar ese crimen y tantas almas muertas. Se diría que el Occidente, portaestandarte de las libertades, sólo está dispuesto a sufrir irritaciones de lacrimal por la suerte de minorías que se afanan por conseguir la floración revolucionaria al gusto camboyano.

»La caída del príncipe Sihanouk, que según el editorial del periódico mencionado estaba "enfermo por la matanza", y el nombramiento de Khieu Samphan para el poder supremo, no prometen un alivio de la situación.»

La EVACUACIÓN fue dantesca:

«... Dice el "Daily Telegraph": "El principio del exterminio empezó con la caída de Phnom Penh, de donde fueron arrancadas dos millones de personas, sin tener en cuenta edad o salud y sin preparar administrativamente la evacuación. En la primera oleada fueron cazados y exterminados los ciudadanos con preparación cultural y los miembros de la clase media."

»Se calcula que 50.000 exiliados han conseguido llegar a Tailandia. El único testimonio de un observador occidental, en viaje preparado por las autoridades comunistas, es el del embajador sueco en Pekín. Redactó un informe cauteloso y deprimente. Pregunta el editorialista del diario mencionado: "¿Por qué no interviene la O. N. U., siempre tan diligente para poner en la picota a todos los Gobiernos no izquierdistas, por alega-

ciones infinitamente menos importantes que las relacionadas en Camboya?"»

Las ejecuciones son masivas y espeluznantes:

«... "Sobran pruebas para afirmar que esa revolución ha aniquilado el pequeño progreso conseguido en los últimos cien años y que ha extirpado una antigua civilización de muchos siglos de existencia", precisa Mr. Jon Swain.

»Recoge el periodista relatos de refugiados huidos de Camboya. Los disidentes son ejecutados a palos o con los aperos de labranza por jóvenes menores de veinte años, para ahorrar así la munición que dispararía el pelotón de fusilamiento.

»Las ejecuciones de los antiguos soldados, profesores, estudiantes y comerciantes han cesado", agrega el periodista. Posiblemente por falta de existencias. Añade: "No hay libertades personales de ningún tipo, aunque ahora las autoridades han vuelto a tolerar las bodas en alguna parte del país. Los ritos alegres del budismo han sido sustituidos por un apretón de manos".

»Mr. Jon Swain hace esta denuncia escalofriante: "En contra de lo que se pensó al principio, las principales víctimas de esa conmoción social no han sido las clases superiores: han sido los campesinos, el pueblo auténtico convocado por la revolución, para ser los grandes beneficiarios."

»Al concluir la guerra, los campesinos volvieron a sus pueblos para reanudar su vida, para reconstruir y para labrar las tierras de sus antepasados. Explica el periodista: "El Gobierno rojo les negó ese derecho y les arrebató los bienes. Les obligó, a punta de fusil, a ir a otros lugares. Destruyó así los vínculos con el pasado. Prohibió la música tradicional, los festivales y quemó los libros, hizo desaparecer los archivos y confiscó los manuscritos budistas. Privó al pueblo de todos los pequeños placeres que disfrutaba antes. Sacrificó la alegría y la espontaneidad por una tristeza uniforme.»

Más recientemente, Alfonso Barra, también en crónica desde Londres, publicada en ABC del 15 de septiembre de 1976, transmite nuevas noticias de Camboya:

«... Los expulsados de sus viviendas urbanas hace un año en Camboya por el Khemer rojo han de trabajar en las plantaciones durante dieciseis horas diarias con una escasa ración

de arroz y sal. Viven en campos de trabajo al aire libre y sin asistencia médica. Muchos mueren de agotamiento o víctimas de enfermedades, escribe en *The Times* su enviado especial en la frontera de Tailandia, Peter Hazelhurst.

En primera plana y a seis columnas, en cabeza, expone el diario la suerte de los camboyanos después de la "liberación" marxista. "El Khemer rojo ha dado instrucciones para vigilar especialmente a estudiantes e intelectuales, con instrucciones concretas de ejecutar a los que cometan errores, aunque sean leves".

»Según los camboyanos refugiados en Tailandia, los que protestan o llegan tarde al trabajo son maniatados —y expuestos al sol, sin agua ni alimentos— durante veinticuatro horas. Las autoridades tailandesas confirman que la frontera de Camboya ha sido minada.

»"La mayoría de los refugiados exponen que apoyaron a los comunistas hace un año, cansados de la corrupción que imperaba con el antiguo régimen de Lon Nol. Creían que todo iba a cambiar para mejorar, pero comprueban ahora que nada hay peor que el régimen del Khemer rojo", dice la crónica publicada por *The Times* al recoger las declaraciones de Toan Chay, antiguo oficial de las Fuerzas Aéreas.

»Expone otro fugitivo, Sarat, que desertó del Khemer rojo: "Mi tarea era vigilar a los trabajadores para que no huyera ninguno. Tenía orden de disparar contra cualquier fugitivo".

Estremece leer los testimonios reproducidos en la crónica:

«Haskim San, antiguo capitán camboyano, se salvó de la ejecución, suerte sufrida por muchos compañeros suyos, porque se desprendió del uniforme y se presentó a los comunistas como un paisano. Expone: "Trabajé con un grupo de 2.800 personas, hombres, mujeres y niños. El espectáculo era desconsolador: vivíamos al aire libre".

»Quienes pueden trabajar reciben unos gramos de arroz y un poco de sal, y los viejos y enfermos están condenados a media ración. Sin médicos ni medicamentos, hay muchos casos de disentería y cólera. "Cuando huí —dice el capitán— morían diariamente tres o cuatro miembros del grupo. Hace dos meses, dos amigos míos discutieron de política: fueron apaleados y nunca volví a verles".

»Las cuadrillas de obreros trabajan desde la salida del sol hasta la noche. Si hay luna llena, prolongan la jornada. Los niños trabajan desde los siete años. Si un adulto no logra reali-

zar toda la tarea encomendada, no recibe ración alimenticia. "Antes de poder dormir es preciso asistir a un curso sobre marxismo», precisa aquél.

»Dice Chou Try, profesor de treinta y cuatro años, fugitivo también: "Me obligaron a trabajar en una clínica porque podía leer las instrucciones de las botellas de medicamentos. La mayoría de los miembros del Khemer rojo son analfabetos y pasan casi todo el tiempo discutiendo la forma de eliminar a las clases instruidas. Escapé, pero no sé qué ha sido de mi mujer y de mis hijos"».

¿Tendrá la culpa de todo esto el mundo occidental? Pensamos que la tienen sus dirigentes, por olvidar la misión histórica de la que han abdicado. ¡Los errores, más que los vicios, son la causa de la decadencia de los pueblos!, como escribió Le Play, y estos errores ¡son el fruto amargo del liberalismo ideológico!, del olvido de ese orden dinámico sí, insito en la naturaleza por la Providencia del Creador, al que el hombre de hoy quiere enmendar la plana, y en ese vano empeño, tras de sus espejismos, va de desastre en desastre.

VII. EL "NEUTRALISMO", FRUTO DEL LIBERALISMO, PUENTE TENDIDO A LA TIRANÍA MARXISTA-LENINISTA.

El neutralismo que tanto ha beneficiado a los imperialismos comunistas —ruso y chino— en el orden internacional, es también para él un precioso auxiliar en el orden interno de cada país en los órdenes ideológico y político.

Este tema nos es ilustrado por Mario Soria en su artículo ¡NEUTRALIDAD EUROPEA?, publicado en el diario CORDOBA, del 6 de junio de 1976, en el que se ocupa de la afirmación del escritor Pino Romualdi, en el número de marzo de la revista L'ITALIANO, de que:

«... no quieren los rusos una Europa dominada por el comunismo, sino más bien neutral, al modo de Austria o, mejor todavía, de Finlandia».

A la cual replica el autor:

«Demos esto por cierto, olvidándonos del inveterado imperialismo de Moscú, y admitamos igualmente que el estatuto impuesto el 15 de marzo de 1955 a la patria del canciller Figl fuera, como escribe de modo similar a Romualdi el profesor Rauch,

de la Universidad de Kiel, una muestra de lo que pretendía el Kremlin también para Alemania. Empero, no advierte el italiano que en uno de esos países fue tal solución posible y en el otro lo hubiera sido, porque en ninguno de ellos existía un partido comunista fuerte: por lo que a Austria respecta, la guerra y la ocupación soviética había abierto los ojos hasta de los socialitas más rabiosos, que en tiempo de Starhemberg y de Dollfuss representaron el papel de los sectarios de Lenin, y en cuanto a la Alemania de la segunda postguerra mundial, el escarmiento de cualquier política aventurada, la mesura de la socialdemocracia y el progreso económico imposibilitaron erupciones como las de 1919 y 1920. Al neutralismo no lo hubiera perturbado (y en puridad no lo ha hecho donde se instauró) una bandera cuya razón misma de ser es la subversión de la sociedad libre y el establecimiento de la dictadura del partido, vulgo proletariado.

»Muy distintas son las circunstancias de los países europeos meridionales donde ya existen asociaciones comunistas importantes (Francia, Italia, Grecia, Portugal) o donde es muy posible que existan en cuanto se le permita al marxismo organizarse libremente y difundir sus ideas, como es el caso de España. Yerra de la manera más burda quien se imagina esa neutralidad como un pacífico reparto de carteras ministeriales y de subsecretarías entre comunistas y acomunistas, y no como el armisticio de fuerzas momentáneamente equilibradas, que tienen su dinámica imparable y que propenden a expandirse de modo indefinido. "Non progredi est regredi": la propia existencia de cada facción consiste en ganar posiciones a costa del adversario, no obstante compromisos que resultaría suicida cumplir lealmente. A mayor abundamiento, la neutralidad no dejará incólume la estructura económica, social y militar de la nación que a ella se someta. Será inevitable que toda la comunidad tenga que adaptarse a la situación nueva, situación tanto más grávida de consecuencias cuanto que procede del interior del país, de grupos que se enfrentan y se contrapesan, y no como en Austria de una decisión exterior que prácticamente no ha modificado la fisonomía habitual del viejo pueblo alpino.

»Lo que pasaría en el sur de Europa iba a ser en tal caso muy similar a lo que sucedió en Chile cuando el Gobierno de Salvador Allende: rechazada la alianza norteamericana; socializadas la agricultura y la mayor parte de las industrias; creciente el influjo comunista en el ejército, policía, judicatura, sindicatos, medios de comunicación; en peligro la libertad de los

ciudadanos; cada vez más turbulentos y exigentes esos maoístas y trosquistas que tan bien sirven para atemorizar y desorganizar a los adversarios del comunismo ...; desembocarían los trastornos en una guerra civil o en un golpe de Estado militar que instituyese definitivamente la dictadura, sea del bando que fuere. Y quien no desee mencionar a Chile, recuerde a Laos y a Camboya, donde también trató de aclimatar semejante híbrido.

»En cuanto a los países escandinavos, están demasiado cerca de Rusia para que subsistiera en ellos ni una sombra de independencia. También sería en su caso la neutralidad simple etapa de la sumisión total a Moscú, aunque todavía con menores probabilidades que los pueblos del "bajo vientre de Europa" de escapar del destino que los acecha».

VIII. DEL LIBERALISMO A LA DESCOLONIZACIÓN Y, CON ELLA, AL CAOS, A LA MARXISTIZACIÓN Y LA DICTADURA COMUNISTA.

¡Que se hunda el mundo, pero que se salven los principios!, parece como si lo gritaran con los hechos los liberales. Tal vez no se trate sino de una consecuencia del idealismo metódico cartesiano crudamente practificado y expresado por Rousseau cuando afirmó: "descartemos los hechos pues nada tienen que ver con la cuestión".

La libertad abstracta pide la descolonización. Esta es en África el exilio, la muerte o el exilio de los blancos que nacieron allí, hijos de quienes convirtieron selvas en granjas y desiertos en ciudades prósperas: ¡no importa! Implica el genocidio de tribus por sus rivales ancestrales, tiranías como las de Amin y otros ... ¡no importa! Produce la marxistización del país y su caída en la tiranía comunista: ¡tanto peor! o ¡tanto mejor! ¡Hay que descolonizar, liberar ...! Sólo se liberan las fuerzas de la subversión, de la tiranización, del caos ... ¡pero se "libera"!

Leemos en tercera plana de ABC del 3 de agosto de 1976 y nos viene como anillo al dedo, un artículo de Sebastián Juan Arbó, con el título de PRISAS, del que recortamos:

«La URSS, la verdadera y casi única vencedora de la guerra última, como Europa ha sido la vencida, con una dictadura férrea, quizá la más dura de la historia, se ha erigido —para uso externo— en la defensora de los pueblos oprimidos, de las razas maltratadas o sujetas a servidumbre. Así lo hemos podido ver —lo habíamos ya visto— en el comunicado conjunto hecho público tras la visita de la señora Indira Gandhi a Moscú, y en el cual ambas partes se comprometen a luchar "por la libertad

de los pueblos oprimidos". Así, la URSS., que, con palabras del general De Gaulle, es la primera potencia colonialista de nuestro tiempo, se ha convertido, a favor de las propagandas, en la campeona de la descolonización, ayudada aquí por los Estados Unidos —una de las grandes ironías de la historia—, también para uso externo, es decir, fuera de sus dominios y de sus colonias.

»Claro que existía aquí un pequeño equívoco y es que para Estados Unidos se trataba de descolonización; para la URSS se trataba de "bolchevización". Había, a la verdad, alguna diferencia.

»Es lo que hizo, por ejemplo, en Angola y más decididamente en Vietnam, ya "liberado", unificado, bajo el nuevo Gobierno y con la capital Hanoi, sin protestas, sin gritos y sin bonzos incendiados. Todo cosas de la democracia.

»Ahora le ha tocado el turno a Sudáfrica con los lamentables sucesos de estos días: primero se ha ofrecido —se ha provocado— el motivo; luego, y como siempre, ha venido la protesta y por los mismos que provocaron la subversión y las muertes.

»La URSS, como viene ocurriendo, no ha estado sola en la empresa; se ha visto acompañada de las "colonias", siempre fieles a la disciplina establecida; se la ha visto por todo el mundo. Ni siquiera ha faltado Estados Unidos, ni la propia Inglaterra, con el laborismo, adhiriéndose desde el primer día a las sanciones, y ayudando a la URSS contra sus hermanos, de raza y de nación».

Es un hecho que:

«... Rodesia y Sudáfrica, son, sí, creaciones del colonialismo inglés, y no se necesita mucha imaginación para saber lo que serían, aún hoy, estos trozos de tierra africana sin la presencia en ellos de Inglaterra. Fueron los ingleses los que crearon dos naciones prósperas y allí donde se verían aún selvas pobladas de animales salvajes y habitantes parecidos, se extienden campos de cultivo, magníficas carreteras, ferrocarriles, y se han levantado ciudades como Johannesburgo, Pretoria, Salisbury, El Cabo, etcétera, que nada tienen que envidiar a las más hermosas de Europa y América. Gobernadas por la minoría blanca afincada en el país, han alcanzado un grado de prosperidad y de bienestar comparable asimismo a las primeras naciones de Occidente.

»Los negros han sido tratados en un plan de igualdad en todos los dominios, y según el sistema inglés; todos los negros muertos o heridos en estos tristes incidentes, todos jo-

vencísimos —y este es otro capítulo triste de las revueltas de hoy, del cual se tendrá que hablar— eran estudiantes; se formaban todos en las Universidades modernas levantadas allí por los blancos.

»A lo único que se han opuesto siempre es a darles entrada en el Gobierno de la nación en un plan de igualdad y en proporción al número, y sobre todo, con la premura exigida. No les faltaba razón: primero, porque no había igualdad, en segundo lugar, y ésta vale, porque saben que si se avienen al cambio en los plazos exigidos, los blancos pueden preparar las maletas, si les dejan tiempo, y despedirse, si pueden, de unas tierras creadas por ellos, donde vivían sus abuelos, nacieron ellos y han nacido sus hijos, y a quienes se debe, repetimos, la grandeza y prosperidad que han alcanzado.

»No tienen más que recordar los ejemplos del Congo y el reciente de Angola —un día se sabrá lo que ha ocurrido en Angola— y siempre por lo mismo: por la prisa, y no perder de vista el odio de los negros, alimentado desde la propia Europa, por sus santones y "profetas" modernos, y por sus recientes propagandas.

»Ellos saben que, si llega esto, nadie acudirá en su ayuda —y tienen asimismo el ejemplo de Angola, tan reciente—; Estados Unidos elevará, desde luego, su protesta, y muy enérgica, eso sí, por boca del doctor Kissinger, cuando llegue el desastre; la elevará el propio presidente Ford, mientras que los rusos enviarán armas y dinero, y hasta tropas de Fidel Castro, si conviene, para ayudar a la liberación y a la matanza».

El comunismo y la URSS aprovechan la obra de la descolonización que las Naciones Unidas imponen, y establecen la "bolchevización" y la dictadura comunista en el país "liberado":

«Sea como sea, es la verdad que Africa del Sur, Rodesia, están pasando por momentos terribles. La situación se ha hecho dramática tras la pérdida de las colonias portuguesas, caídas todas en la órbita de Moscú, ya se sabe cómo, y a favor de la confusión. Rodesia y Sudáfrica han quedado solas, rodeadas de enemigos, con guerrillas en las fronteras y con levantamientos, provocados desde el exterior; si no se oponen, mal, porque entonces la matanza se produciría al revés, con peligro de que se hundiera todo; si se oponen, mal, porque, como estamos viendo, hacen el juego al enemigo y provocan con ello la protesta

de todas las naciones, con la condena, que no podía faltar, de la ONU, dominada por las mismas fuerzas.

»Africa del Sur, Rodesia, tendrán que luchar solas, como lo vienen haciendo, contra la acción creciente de las guerrillas, contra la acción creciente de los negros del interior, alimentada por la URSS y con la oposición, creciente también, del exterior, por la misma Europa y esperando que se produzca quizá un cambio, una circunstancia favorable en la marcha del mundo, es decir, un milagro, y la verdad es que la época de los milagros, en la historia como en la vida corriente, parece haber también pasado para siempre».

IX. CÓMO SE EXPLOTAN DIALÉCTICAMENTE LOS PROBLEMAS HUMANOS. EL CASO DE LA GUERRA DEL LÍBANO. ¿CUÁL ES LA REALIDAD?

Ha llegado a nuestras manos —remitido por nuestros amigos de Montalza (49, rue des Renaudes, 75.017, París)— el Informe emitido, después de su visita al Líbano, desde el 28 de agosto al 9 de septiembre últimos, por la misión organizada por el COMITÉ D'AIDE AUX CHRÉTIENS DU LIBAN (B. P. 478.75.830, París, Cedex 17) y que preside Mr. Pierre de Lassus Saint Genès.

Cuanto hemos escuchado desde hace dos o tres años por radio y televisión y leído en los periódicos, nos ha mostrado la guerra libanesa como un enfrentamiento mantenido por la derecha conservadora, formada por los cristianos, contra la izquierda progresista, integrada por los musulmanes. Es una muestra más de la perspectiva dialéctica que se ha adueñado de todos los mass media (aconsejamos a nuestros lectores que repasen los epígrafes III, IV y V de las Ilustraciones con recortes de periódicos del número 124-125 de VERBO, páginas 539 y siguientes o su edición separada: Las "sociétés" de pensée y la política de los francmasones, SPEIRO 1974, páginas 11 y siguientes. Tampoco podemos olvidarnos de las noticias emitidas acerca de la lucha final en el campo de refugiados de Tall El Zaatar.

Creemos, por todo esto, que el referido informe nos puede ayudar a conocer la verdad de lo que ha sido esa cruenta guerra libanesa, iniciada en 1973, y de cuanto en ella se ponía en juego.

Veamos, pues, qué nos dice el informe de esta misión francesa. En primer lugar, que ...

«... la guerra del Líbano *no es una guerra religiosa* que enfrenta las comunidades cristianas a las comunidades islámicas, ya

que la inmensa mayoría de los musulmanes libaneses se han mantenido ajenos al conflicto.

»Tampoco es la guerra del Líbano *una guerra civil*, pues no se trata de un enfrentamiento entre dos tendencias políticas diferentes.

»*La guerra del Líbano es una guerra extranjera en la cual los palestinos son los agresores y los libaneses los agredidos.*

»La intervención militar de Siria a partir de la primavera pasada es una de las pruebas que la agresión palestina atacaba la vida misma del Líbano como entidad nacional, a pesar de que Siria es un país con mayoría islámica. La intervención decisiva del presidente Assad de Siria merece ser mencionada como un acto de gobierno, no corriente en nuestros días, motivado por la idea principal de proteger a una minoría amenazada de genocidio en un territorio que ocupa desde hace dos mil años.

»Pero, *¿qué son los palestinos? ¿Por qué han agredido a los libaneses? ¿Qué finalidad persiguen para actuar de un modo tan encarnizado?*

»Los palestinos son los habitantes de la antigua Palestina desde la conquista musulmana en el año 630 hasta la conquista judía en 1949. Originariamente había hasta un 40 % de cristianos entre ellos pero éstos se asimilaron con cierta facilidad en su nueva patria de adopción cuando fueron expulsados de su territorio al crearse el Estado judío.

»Los palestinos expulsados fueron, aproximadamente, 3.400.000 y 600.000 permanecieron en Israel donde gozan de casi todos los derechos de los ciudadanos israelíes.

»Muchos se extrañan del ostracismo que ha alcanzado a este pueblo desgraciado en todos los lugares en los que han aparecido. Sin embargo, la respuesta es sencilla: los palestinos, desarraigados, desgraciados, rebeldes y excitados se han comportado desde el principio como agitadores y conquistadores en todos los lugares donde encontraron asilo. Se comprende que los países "hermanos" que les recibían debieron tomar medidas de precaución con respecto a ellos.

»Mientras las organizaciones internacionales: ONU, Liga Árabe, la diplomacia americana y las innumerables reuniones y conferencias parecía que intentaban organizar la protección de las masas desplazadas, algunos países árabes no tenían adoptar, de un modo expeditivo, ciertas soluciones sangrientas. Hussein de Jordania, por ejemplo, no dudó en terminar los disturbios producidos por los palestinos por medio de un enfrentamiento sangriento en el que perdieron la vida 20.000 palestinos.

»En otros lugares, la acogida fue más hospitalaria ..., pero no pasó de organizar campos de refugiados controlados y vigilados por ametralladoras y alambradas.

»Hubo, sin embargo, un país en Oriente Medio que acogió cordialmente y sin reservas a los palestinos, *no hubo más que uno*, fue un país donde domina culturalmente e institucionalmente el cristianismo. *Este país es el Líbano.*

»Los primeros acuerdos estipulaban que el Líbano recibiría 200.000 palestinos, lo que es mucho, pues es un 7 % de la población (en Francia correspondería a 3.500.000 personas). Pero, en realidad, el número de refugiados resultó finalmente 500.000, es decir, el 18 % de la población libanesa (imaginemos que en Francia hubiese 9.000.000 de argelinos).

»¿Qué ha ocurrido con estos palestinos?

»Es imposible comprender el drama palestino si no se hace una distinción fundamental entre los jefes revolucionarios que pretenden actuar en nombre del pueblo palestino y el pueblo palestino mismo. Este pueblo es una masa desarraigada, profundamente desgraciada, víctima de una inmensa injusticia; paga con su desgracia el precio de la dureza y de la hipocresía de las "diplomacias" mundiales. Sea cual fuere la evolución de la guerra israelí, los palestinos tienen derecho a una tierra donde refugiarse.

»Se ha rehusado a estos palestinos la porción de territorio donde podían vivir como un pueblo libre. La desgracia, el desarraigo, la injusticia y la hipocresía del mundo con respecto a ellos les ha llenado de indignación y les ha dejado disponibles para todas las revueltas. Les ha convertido en los "condenados de la tierra", dispuestos a entregarse a cualquier jefe capaz de hablarles el lenguaje de los rebeldes, el lenguaje de la Revolución.»

Después de este preámbulo, el informe define, sin vacilar, rotundamente, que LA GUERRA PALESTINA ES UNA GUERRA REVOLUCIONARIA.

«Hemos podido comprobar esta afirmación directamente en múltiples aspectos: presencia activa en los puestos de mando de consejeros de la Revolución roja: chinos, japoneses, cubanos, iraquíes, libios, argelinos y somalís; armamento ligero y pesado casi exclusivamente soviético; organización poderosa de los "campos palestinos". Hemos visitado con detalle la posición fortificada del Tall El Zaatar, quince días después de su caída. Infraestructura de hormigón, galerías de comunicación entre los locales subterráneos fortificados, construido científicamente, con aire acondi-

cionado, hospital moderno subterráneo, etc. Además, depósitos de armas, de alimentación y de agua, cañón de eclipse de 150 montado sobre raíles, casamatas repletas de morteros dirigidos hacia Beyrouth, blockhaus portátiles con blindaje ligero, etc.

»Todo este equipo de guerra se puede encontrar más o menos en el "cinturón de la muerte" que rodeaba Beirut y que estaba formado por la Quarantaine, Nabaa, Tall El Zaatar, Jisr-El Basha. ¿Es posible imaginar que todas estas posiciones fortificadas existían para reconquistar su Patria perdida? ¿Quién lo puede creer?

»Además, las organizaciones revolucionarias palestinas no han ocultado que sus objetivos eran muy diferentes de la reconquista de Palestina.

»Thierry Desjardins, que no disimula sus simpatías hacia los palestinos, relata las afirmaciones siguientes de uno de los dirigentes del Frente Popular de Liberación de Palestina (1970):

»*"Hemos acabado por comprender que nuestro objetivo no era simplemente recuperar nuestra tierra, no era el combatir el nacionalismo sionista por el nacionalismo palestino ... Hemos llegado a ser revolucionarios y para ser lógicos con nuestro objetivo fundamental hemos comprendido que los regímenes pequeños, burgueses o feudales, que nos rodean, están más cerca de Israel que de nuestro combate. Lo que cuenta, y somos los primeros en afirmarlo, no es la solidaridad de raza o de religión, que rechazamos, pero la solidaridad de clases ... Hemos comprendido que si queremos tener la ayuda de los países árabes hay que hacer la revolución es estos países. Es necesario que las masas tomen el poder en Amman, en El Cairo, en todas partes. Y que también lo tomen en Israel"*.

»Nos encontramos aquí frente a una realidad que los franceses no han sabido percibir: la guerra del Líbano es un episodio de una guerra revolucionaria con vocación extensiva.

»En un documento en poder de los servicios secretos libaneses y entregado al Presidente Frangí el 20 de junio de 1973, se puede leer lo siguiente. "artículo 51 — *Es importante preparar el próximo enfrentamiento con las autoridades libanesas. La fuerza internacional principal con la que se puede contar es la URSS; ha estado resueltamente al lado de la Revolución. Francia ha permanecido neutral y con esto ha prestado un gran servicio a la Revolución, pues ha impedido la intervención americana (...). Para mantener esta ventaja conviene estrechar todavía más los lazos con la URSS y hacer fracasar los planes de paz, hacer que se teman en Europa occidental las operaciones dirigidas contra ella si se uniese a las tesis imperialistas.*"

Y añade en nota:

«Existen en Francia un millón de africanos del norte. Francia, como el Líbano, no teme la existencia de estos árabes musulmanes ... siempre que estén encuadrados, educados e integrados en una estructurada disciplina social. Pero cuando están abandonados a sí mismos, no tardan en caer bajo la influencia de los agitadores revolucionarios. ¿Qué se diría en Francia si existiesen campos de resistencia árabes equipados con armamento moderno en los alrededores de París?»

Visto ya que la guerra del Líbano es una guerra extranjera y es una guerra revolucionaria, aborda el informe cuáles son las consecuencias prácticas de la guerra revolucionaria en el Líbano, comenzando por examinar las CONSECUENCIAS MORALES, HUMANAS, SOCIALES Y POLÍTICAS DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA DEL LIBANO, aunqu contentándose con enumerar —según advierte el propio informe— algunas de las observaciones estimadas de más importancia por la misión informadora.

La primera consecuencia de ese carácter revolucionario de esta guerra es el MALESTAR DEL MUNDO OCCIDENTAL.

«No se toma la decisión de ponerse del lado de los que son asimilados a la "derecha", "conservadora", "decadente" e "inmoral", "egoísta", "hedonista" y en contra de aquellos que se han considerado como los "proletarios del mundo árabe" ayudados por los "progresistas del mundo entero" en su "lucha por la justicia", "por el socialismo", "por la paz internacional».

»En consecuencia, se produce para los libaneses: el aislamiento, la amargura de ver que se les rehúsa la menor ayuda.

»El descorazonamiento es inmenso en toda esta población francófona y francófila. No existe ninguna conversación que no termine con esta exclamación que nos avergüenza: ¡cómo es posible que Uds., los franceses, hayan podido abandonarnos! ¡Nunca lo habríamos creído! Es una amargura indecible en toda la escala religiosa, social, militar o política. No solamente no hemos tenido ninguna deferencia hacia este pueblo herido y abandonado por todas las grandes potencias sino que hemos escupido en sus llagas. El, que fue víctima de una agresión en su suelo, en sus poblaciones, en sus hospitales, en sus iglesias le hemos tratado como un criminal. Es necesario que los franceses reparen esta injusticia.»

*La segunda de las consecuencias deducidas es que EL TERROR ENGEN-
DRA EL TERROR.*

«La guerra revolucionaria del Líbano ha utilizado sistemáticamente el terror como arma de guerra. El 80 % de los muertos son civiles. Los "francotiradores" apostados en los tejados alargan todos los días la lista de las víctimas. No son, sin embargo, los francotiradores los que aterrorizan más, a pesar de que alguno se enorgullece de haber matado 194 cristianos. Lo que siembra el terror es la práctica sistemática de mutilaciones, de torturas, es el degollamiento de las víctimas.

»Fue la técnica de las "razzias" en los pueblos inofensivos de la montaña; el 11 de septiembre de 1975, en Deir Echade, tres monjes degollados; el mismo día, en Beit Mellat en Akkar, "razzia"; el 9 de octubre, matanzas colectivas en Tall Abbas. El 30 de octubre, raid contra el pueblo de Nehmé. En enero de 1976, matanzas en Damour, ciudad de 15.000 habitantes, donde fueron degollados mujeres y niños y después despedazados a hachazos. El 4 de julio de 1976 le toca al pueblo de Chekka; en el camino de Chekka a Deir Nouryé se bloquean 30 coches matando a todos sus ocupantes.

»Es inútil prolongar la enumeración ..., sería demasiado larga.

»Tenemos documentos, fotos, ¿para qué publicarlas? Lo que hay que saber es que las atrocidades habían sido preparadas técnicamente. Tenemos fotos de las salas de tortura de Tall El Zaatar.

»¿Y del otro lado? ¿Del lado libanés? Sí ha habido represalias. Sí, hubo después de la rendición de Nobaa un encarnecimiento de los combatientes cristianos que se volvieron como locos, fuera de sí y realizaron actos horribles. Tenemos declaraciones de un combatiente francés, considerado como un héroe en la conquista de Nabooa y de Tall El Zaatar. A pesar de ser un militar duro, poco llevado a tener piedad hacia los verdugos, tuvo varias veces que interrumpir las escenas de represalias a punta de pistola. Hemos recogido el testimonio de las comisiones de encuesta imparciales. Afirman lo siguiente:

»1. Los mandos militares libaneses reconocen valientemente estos hechos y los deploran.

»2. Estas atrocidades no han sido nunca perpetradas en frío. Siempre han sido después de combates con bandas terroristas, cuyos crímenes monstruosos son los responsables de los excesos realizados como represalia por sus adversarios.

»Hemos recibido nosotros mismos informes del fiscal militar

de Beirut que contienen datos sobre la infiltración en las filas cristianas de agentes palestinos que, con nombres cristianos, se habían hecho aceptar en primera línea. Estos agentes cometían atrocidades que luego eran achacadas a los cristianos.

»Parece que está claramente establecido:

»1. Que las milicias cristianas han hecho lo que han podido para conjurar el contagio de la idea de represalias.

»2. Que la guerra revolucionaria se ha desarrollado en el Líbano en su forma más aguda y ha empleado sin reparos los procedimientos antinaturales propios de la Revolución.»

Una tercera consecuencia advierte de que, POR EL HECHO DE SER REVOLUCIONARIA, ESTA GUERRA ATAÑE A TODO EL MUNDO.

«Todos están implicados: hombres, mujeres, niños, monjes, campesinos, intelectuales, religiosos, etc. En esto, el Líbano ha dado una lección al mundo; es una guerra popular en el verdadero sentido de la palabra: todos están movilizados. Hemos visitado el hospital de las franciscanas de la Cruz: además de los cuidados a 1.000 enfermos "clásicos", estas 70 religiosas elaboran diariamente 3.000 comidas calientes y 10.000 bocadillos para los combatientes. Además han recogido 400 supervivientes de Damour. Estas mujeres, agotadas, privadas de sueño, guardan la clara sonrisa propia de las almas que viven en Dios. Dan la impresión de ignorar los milagros producidos por su heroica caridad: los seres aterrados, perseguidos, que han visto torturar a sus padres o a sus hijos encuentran en ellas la paz y la voluntad de vivir.

»Hemos visitado los monjes de Kaslik ..., allí se encuentra la misma atmósfera de colmena silenciosa, de orden, de método, de eficacia y, sobre todo, de paz sobrenatural.

»Las antenas de la Cruz Roja en el frente: las mujeres distinguidas, mezcladas con las mujeres de los barrios populares se mezclan sin nerviosismo y realizan trabajos y actividades por encima de las posibilidades humanas y materiales. Todo el mundo está reventado pero todos hacen lo que pueden.

»Cuando hablamos de su menaje, todos y todas tienen la misma respuesta: ¿qué vale nuestro cansancio cuando nuestros jóvenes mueren como héroes para salvar la tierra del Líbano?

»Si existe un contagio del crimen en estas guerras infernales, también existe un contagio del heroísmo y de la santidad. Habría que escribir también la guerra de los niños. Pues hoy, niños de 13 ó 14 años en las troneras, con el "kalachuikov" (fusil de asalto) al brazo, realizan hazañas increíbles.»

Sigue una cuarta consecuencia: LA FRAGILIDAD DE LA MENTIRA.

«Los palestinos han hecho todo lo posible para actuar bajo la apariencia de Djihad (guerra santa musulmana). Al principio han convencido una pequeña parte de una pequeña parte de los libaneses musulmanes.

»Después han querido hacer creer que su guerra era una "lucha de clases" ..., pero la verdad de los hechos acaba siempre por aparecer.

»La verdad de la guerra revolucionaria se impone ahora a todos en el Líbano y se asiste cada vez más a un enfrentamiento entre los musulmanes (sobre todo los Chiitas y los Dsusos) contra el enemigo palestino que amenaza la tierra libanesa. Hemos encontrado combatientes musulmanes mezclados a unidades Kataeh o PNL.»

Finalmente, la quinta consecuencia comprueba LA VULNERABILIDAD DE LOS AGRESORES, que califica el informe de observación fundamental para el Occidente desmoralizado y derrotista.

«La guerra revolucionaria cuenta con la ruptura, con el terror, la disgregación. Confía en el efecto de la sorpresa. Tiene necesidad de éxitos rápidos. Es muy vulnerable a las reacciones victoriosas de aquellos que son blanco de sus ataques.

»El pánico ha cundido en las filas palestinas cuando han sufrido los ataques de las milicias cristianas muy inferiores a ellos en número. En los combates llevados a cabo contra los campos de la Quarantaine, de Nabaa, de Tall El Zaatar, los harrios de los grandes hoteles (abril-mayo 1976), donde los combates fueron durísimos, es curioso lo reducido de los efectivos que actuaron: algunos centenares del lado libanés y miles del lado palestino.

»La helicosidad libanesa ha producido el mismo pánico entre los palestinos que el que cundió entre los egipcios cuando fueron atacados por las tropas israelíes en la guerra de los seis días.

»Conclusión: en esta guerra de uno contra diez, la ventaja de la iniciativa de las operaciones es del más valiente, de los que contraatacan sin cesar y no dejan cuartel al adversario.

Otro aspecto de este carácter anárquico y revolucionario del campo palestino es su impotencia para organizar el terreno que ocupa. El contraste, entre las 3/5 partes de Beirut que ocupan los palestinos y las 2/5 partes bajo control libanés; de un lado el desorden total, falta el agua, la electricidad, el teléfono (a

pesar de que la central telefónica está de su lado) ..., los montones de basura no se recogen, faltan los alimentos, los hospitales son de una suciedad repelente, no es excepcional el caso de heridos que cuando se restablecen se llevan las ropas de cama y el equipo del hospital (este testimonio lo tenemos de una enfermera francesa que llegó al Líbano hace dos años para ayudar a los refugiados palestinos, que sirvió en un hospital de campaña en Beyrouth Oeste ..., terminó descorazonada y asqueada por escaparse al Oeste, donde cuidan a los heridos franceses que combaten en las filas cristianas).

»Por el contrario, Beirut bajo control libanés está bien provisionado, la distribución del agua es normal; la electricidad se suministra a horas fijas (8 horas diarias); las calles están limpias, las basuras se recogen regularmente, la circulación es ordenada; los impuestos empiezan a recaudarse; el orden civil y económico está asegurado a partir de comités de barrio, coordinados por servicios que han sido organizados por las milicias cristianas.»

Concluye el informe respondiendo a esta pregunta: ¿QUE SE PUEDE HACER EN FAVOR DEL LIBANO?

«La responsabilidad de los cristianos de Occidente es enorme y es necesario que todos los países cristianos vayan a ayudar al Líbano y aquellos que lo defienden, que son las milicias cristianas. El "Comité de ayuda a los cristianos del Líbano" ha hecho un estudio sobre las necesidades más urgentes de los combatientes y de la población civil.

»Son necesarios medicamentos, equipos quirúrgicos, equipos domésticos y personal calificado sanitario.

»Las candidaturas de aquellos que quisieren alistarse para esta ayuda o enviar donativos o material, se debe dirigir al *Comité d'Aide aux Chrétiens du Liban* (B. P. 478, 75830, PARIS, Cedex 17).»

X. RIESGO DE PACTAR CON QUIENES NIEGAN OTRA VERDAD QUE EL CAMBIO.

Por otra parte, es de anotar, además, que como los marxistas niegan la verdad y sólo admiten el cambio, no deja de ser un hecho lógico que todo cuanto firman queda supeditado a sus cambios de intereses. Esa mentalidad es objeto de comentario por Jean Rey en LE SOIR de Bruselas, según transcribe la crónica desde esa capital que publica ABC de 3 de septiembre de 1976, de donde recortamos:

«La vida en común con los comunistas es y será todavía difícil en mucho tiempo. Lo que nos separa de ellos es menos su política y su concepción de la organización social que su mentalidad, dice hoy Jean Rey en el periódico *Le Soir* de Bruselas, en un artículo en el que afirma no creer en el "eurocomunismo".

»Esta mentalidad —añade— se manifiesta en que ellos no creen en la palabra dada. Para ellos una alianza no lo es más que en la medida en que tiene interés para su partido, y si éste se pierde, la alianza no sigue". Asegura también Jean Rey que "estamos todavía lejos de una concepción común de la vida pública y, sobre todo, de la misma idea de la democracia".

»Jean Rey rigió durante varios años la C. E. E. (Comunidad Económica Europea), y al expirar su mandato fue relevado por el actual presidente de la Comisión, François-Xavier Ortoli».

Sin embargo, repitámoslo, estas incongruencias encajan en la más correcta lógica marxista, a su pura ortodoxia. Nos lo ha explicado, en tercera plana de ABC del 12 de septiembre de 1976, Víctor García Hoz, con el título LA INCOMPREENDIDA LÓGICA DEL MARXISMO:

«Quienes ponen reparo a la aceptación del comunismo pueden justificar su actitud en la facilidad con que el Partido Comunista cambia de posición, de táctica, de objetivos inmediatos; en suma, acusan al comunismo de hipocresía. Y no se dan cuenta de que precisamente en estos cambios el Partido Comunista es fiel a una lógica; no del programa político que pregona, sino del pensamiento filosófico que le sustenta.

»Cuando Marx se apropia la dialéctica hegeliana con sus tres fases: tesis, antítesis y síntesis, se incorpora a la corriente de pensamiento según la cual la Historia es una revolución continua, ya que la idea obra negándose, contradiciéndose, cambiando lo que es. Cuando da un paso más allá de Hegel, pasando del idealismo al materialismo, cuando hace de las ideas un simple producto evolucionado de la materia en la mente humana, concibe las fuerzas materiales como el verdadero agente creador de la Historia.

»Pero en el marxismo la materia no es, como en pensadores anteriores, una cosa permanente y consumada. Conocido es el sarcasmo con que Engels, el compañero de Marx, se refiere al materialismo de Feuerbach que no pudo superar "la forma chata, vulgar, del ... materialismo del siglo XVIII". A este materialismo "dogmático" se opone el materialismo "dialéctico".

co", según el cual "el mundo no debe ser considerado como un conjunto de cosas consumadas, sino como un complejo de procesos en el que las cosas en apariencia estables, tanto como sus representaciones intelectuales en nuestro cerebro, las ideas, sufren un cambio ininterrumpido de devenir ... Y lo que es verdad para la Naturaleza ... lo es también para la historia de las sociedades". El materialismo "dialéctico" es, además, materialismo "histórico", en el que no se admite ninguna realidad material permanente, sino fuerzas materiales permanente, sino fuerzas materiales permanentemente transformadoras.

»La consecuencia es clara. Si no existe nada que permanezca, la convicción elemental que hay verdad y hay error, de que el sí es sí y el no es no, de que para ser fiel al propio pensamiento no se puede afirmar mañana lo contrario de lo que se afirma hoy sin reconocer que nos hemos equivocado, son dos convicciones que en la lógica marxista no tienen sentido porque, para Marx, como dice con toda razón Daujat en un corto y penetrante ensayo, "no existe ninguna verdad que merezca un sí o un no, que de sentido a una afirmación, sino que sí o no, afirmar y negar, se llaman y se confunden en la contradicción inicial del cambio; la evolución niega mañana lo que se afirma hoy, la contradicción sola es reina y no hay verdad que afirmar".

»A la luz de las anteriores ideas aparece claro que cuando los comunistas cambian sin cesar y dicen un día lo contrario de lo que afirmaron en tiempos anteriores no son hipócritas ni se contradicen. Son fieles a las exigencias del marxismo y no serían marxistas actuando de otra forma. Engels afirma que "esta filosofía dialéctica no admite ninguna noción de verdad absoluta y definitiva ni las condiciones humanas absolutas que le corresponden. No hay nada absoluto, definitivo, sagrado ante ella. Nos muestra la caducidad de todas las cosas y sólo existe para ella el proceso ininterrumpido del devenir y de lo transitorio".

»No teniendo verdad que conocer, al hombre no le queda más que actuar, realizarse por la acción. Conocida es la frase de Marx: "Los filósofos no han hecho otra cosa que *interpretar* al mundo de maneras distintas; ahora se trata de *transformarlo*". Y al mundo se le transforma mediante una acción realizada en la contradicción, en la lucha; una acción destructora de lo que hay para construir una nueva etapa histórica que a su vez habrá de ser negada y transformada en la evolución perpetua de la Historia. Esta acción revolucionaria que arranca del rechazo de

toda verdad implica igualmente el rechazo definitivo de todo amor. Porque el amor es una tendencia unificadora que se apoya en el reconocimiento de algo bueno que existe fuera de nosotros. Amar es estar pendiente del objeto amado. Aceptar el amor es imponer una dependencia a la acción humana.

»Subordinando el hombre a la acción, el comunismo sería incongruente consigo mismo si aceptara una moralidad apoyada en la dignidad del hombre. La moralidad comunista tiene también su fundamento en la acción transformadora, en la lucha revolucionaria. Las exigencias de la acción revolucionaria, que viene a ser lo mismo, constituyen la base de la moral comunista. Por esto escribía Lenin: "Nuestra moralidad está enteramente subordinada a los intereses de la lucha de clases ... Es necesario estar dispuesto a usar de todas las estratagemas, astucias, ilegalidades"».